



DORMIDA A LA ORILLA DE UN RIO

Con dos amigos, Honorio y Urso

Fui a pescar cangrejos a orilla de las aguas

Del Canal de Castilla

Y, a la hora de su mediodía

En un campo cercano

De trigo recién cogido

Eché una manta y me acosté

Panza arriba

Pensando en la hermosa dama

Que, a la noche se acostaría conmigo.

Como fui criado con un buen “mandao” (Polla)

Al empezar el sueño

Se me elevó la pilila

Yo diciendo, según dijeron mis dos amigos:

-Si por aquí pasa una dama

Y me la ve tiesa

No le digáis que está enferma
Sino que está muy buena
Y que si quiere goce conmigo
Pero que no haga como Filomena
Que un día, en Pascua florida
Por ese sumonte de Venus
Arrastradita quedó mi polla
Y tuve que meterle la lengua
En su Vagina
¡Aunque la deshonré por elAño
Como hacen en el Vaticano;
Y hasta le hice sonar su campanilla
Pues llegó a la olla de su garganta linda.
Cuando abrí los ojillos
Y del sueño desperté
Los dos sonrientes amigos me dijeron
Que no se reían de mí
Pero que fue gracioso porque vieron
Una imagen de dama desnuda y virgen
A eso de la una o las dos
Cuando yo estaba dormido
Que se vino a ese tu palote erecto
Y le calzó su Chumino
Con una braguita de raso rota
Para no se conocida.
-Sí, contestéyo, admirado
Pues fijaos que yo soñaba

**Que una infanta virgen
Abriendo el cerrojo de su cinturón de castidad
Me cogía la polla entre sus brazos
Y por el culo se la ha metido.
Los dos luchábamos amor
Cual perro y perra
Como mujer y marido.
Estandolos dos luchando
Explotaron nuestros culos
Quedándonos los dos vencidos
Mi polla arrojando espermatozoos
Y su coño saliva y sarro.
-Qué bello cuadro, Leopardo, dijo Urso
Cuando vimos a nuestra infanta virgen
Correr corrida hasta el cercano pueblo
De Huérmeces, en Burgos
Y a ti con los ojos llenos de esperma
Con tu pene pensativo
Agachando su cabeza
Corroborándolo Honorio
Diciendo en claro:
-Si no te hubieras despertado a tiempo
Los dos habríamos meado sobre tu testigo
Para negar lo que nuestros ojos han visto.
-Levanta; oh, levanta, Leopardo
Pajillero empedernido
Que mariposas de colores**

Regalaron con polen de flores y lirios

Esa tu poya tiesa

Cuando te hacías el dormido

Y, alegre y descolorido

Te frotabas la chistorra

Y te metías a la boca

Su glande florido.

-Daniel de Culla